

# ACTIVIDAD JUVENIL

## Encuesta de "Actividad Juvenil"

Siendo en España inminente el peligro fascista a causa del gran desbarajuste republicano, y constituyendo una fuerte necesidad, para conjurar este peligro, una amplia captación juvenil, ¿qué medios creen los jóvenes libertarios que deben poner en práctica para emprender la conquista de la juventud?

RESPONDE JACINTO

¿Qué medios? Organizarse. He ahí todo. Pero organizarse bien; con responsabilidad y disciplina. Sí, amigos, disciplina, y no os asuste la frase, que el miedo, aunque es una cosa humana, es una cosa pueril.

Hay que constituirse en organización seria; es decir, más seria. Hay de responsabilizarse sus miembros y han de ajustarse sus actos y actitudes a una disciplina racional. Y cuando esto esté en marcha, a la calle, a conquistar con métodos, con procedimientos tácticos a la juventud que no nos conoce o nos conoce mal.

¿Que los escrúpulos nos impiden aceptar eso de la disciplina? Entonces tumbémoslos al surco, mejor dicho, sigémoslos tumbados como hoy y esperemos a que el Sol salga por Occidente.

RESPONDE FUENTES

¿Medios para combatir el peligro fascista y emprender la conquista de la juventud?

Los mismos que emplean en el campo para obtener buenos cereales: labrador capaz, buen labrador de la tierra y esparcimiento de una sana semilla.

¿Está la juventud libertaria capacitada para emprender esta conquista juvenil? ¿Está bien preparado el terreno para acoger fecundamente nuestra propaganda? ¿Tenemos buena semilla de reserva que esparcir entre la juventud? En la mayoría de los sitios, no.

Y sin embargo, con buena voluntad y constancia, podemos conseguirlo todo... Compañeros: ¿por qué no hacemos todo lo posible — y hasta lo imposible — por conseguirlo?

### Necesidad de una mayor actividad juvenil

Juventud es dinamismo, virilidad, entusiasmo.

Donde hay juventud hay potencia, hay movimiento, hay vida. Sin juventud todo sería monótono. La tierra parecería un cementerio. La juventud nunca deja de actuar, siempre vive, siempre está presente en los lugares de lucha. Porque es innato en ella el espíritu de combate, de sacrificio.

Pero, desgraciadamente, hay en la actualidad un núcleo bastante importante de jóvenes compañeros que pierden lastimosamente el tiempo; están en completa dejadez, en completa inacción, en las más completas apatías. Y esto es lastimoso; es verdaderamente desesperante. Hay pueblos en Cataluña donde se cobijan muchos compañeros jóvenes que todavía no se han decidido a constituir su organismo juvenil. ¡Tan necesaria como es la presencia de todos los revolucionarios, principalmente de los jóvenes, en las filas de combate para la completa destrucción del capitalismo y en las brigadas de consecución de la nueva sociedad para que la sociedad futura resulte sana, limpia, sin lacras, sin mediocritades, sin reminiscencias autoritarias!

Por eso hay que terminar con la apatía. Debemos de acabar de una vez con esa especie de enfermedad del sueño que a algunos domina, que todo lo contamina y que a todos intenta dominarlos.

Las Juventudes Libertarias deben ser extendidas por doquier. No debe faltar en ningún lugar alguno de los más pequeños grupos juveniles libertarios. Y allá donde existan Juventudes no deben parar ni un instante, hay que poner en práctica aquello del movimiento continuo, ininterumpido. Mas, no hemos de ensimismarnos en nuestra organización sino desplegar una labor extensa, muy in-

Lo primero (y lo principal) que debemos hacer, es autodisciplinarnos, responsabilizarnos, organizarnos inteligentemente, y leer una buena porción de libros escogidos que nos orienten en la experiencia de los hechos revolucionarios pasados (que casi nunca debemos copiar), y nos capaciten técnicamente para poder subvertir este sistema anticuado por otro más inteligente y armónico.

Conseguido esto — que debe durar a lo sumo mes y medio — podemos ir a la preparación del ambiente para que nuestra semilla fecunde bien. Ello lo conseguiremos llevando a cabo una fuerte campaña de propaganda por medio de pasquines, de manifestos, de prensa (necesitamos ineludiblemente un semanario juvenil) y de discusiones callejeras, en bares, sociedades y clubs deportivos.

Y seguidamente debemos ir a la conquista franca y decidida de la juventud. Y al ingresar esta juventud en nuestras organizaciones juveniles, no debemos dejar, por nada del mundo, que cristalicen en un lamentable marasmo. Nuestro deber es aguijonearlas, hacer que se muevan, que activen, que no cunda la abulia en ella. Pero todo esto, como es natural, predicando con el ejemplo...

Camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I.: ¿Por qué no ayudáis a la juventud en este importante y hermoso cometido?

Si en poco tiempo no logramos contar con una potente y numerosa juventud organizada (es mucho pedir 30.000 jóvenes) lo mejor que debemos hacer es esperar a la revolución a la sombra de una higuera. ¿Para qué cansarse luchando inútilmente?

tenza, lanzar a los cuatro vientos nuestra propaganda, nuestra modesta semilla. Es lamentable que esto se tenga que decir y hasta repetir. Ya debería estar hecho. Ya debíamos estar preparados, pues estamos ante un dilema que es de vida o muerte para la Humanidad. O vamos hacia la más completa libertad, hacia la felicidad, hacia el bienestar de los humanos todos, o bien hacia la destrucción total del globo, hacia la muerte violenta de la Humanidad por medio de la guerra. La guerra que el fascismo está incubando en el mundo entero.

Naturalmente, las Juventudes, optan por ir hacia la libertad, hacia la felicidad, hacia el bienestar, hacia la salvación de la Humanidad. Pero para ello hay que prepararse, hay que agitar al pueblo, hay que hacerle comprender lo que el fascismo intenta. No hay que esperar a que el fascismo se enseñoree del mundo y destruya todo el bello futuro que todos anhelamos.

¡Juventudes que sufrís apatía, jóvenes que estáis medio dormidos! ¿Arriba, en pie y en marcha!

JUAN-F. A. J.

### ¡Jóvenes de Mazarrón!

Si observamos, estimados camaradas, con un poco de detenimiento el vasto panorama mundial, nos daremos cuenta del grave peligro que sobre la laboriosa familia proletaria se cierne. Los tiburones del capitalismo pugnan por retrotraernos a los tiempos del látigo en que la burguesía unida a la policía era la fuerza del mundo. Nuestros tiranos no saben ya qué hacer para aplastarnos por completo y quieren recurrir, como en Italia y Alemania, al denigrante régimen fascista.

Pero si en los países antes citados pudo el fascismo clavar su garras estranguladora y ahogar en ríos de sangre las libertades ciudadanas, en España va a

tropezar con un gran obstáculo. La Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo, no se dejarán arrollar fácilmente por la horda gilibolesca. Estas dos potencias hermanas no adolecen del abrogamiento marxista que castigó a italianos y alemanes. En sus filas militan hombres abnegados que ante cualquier intento de dictadura, se plantarán en medio de la calle dispuestos a perder la vida antes que consentir ser humillados por el hijo de un borracho, o por un afeminado sotana. Es una verdad irrefutable, que debido a las leyes represivas promulgadas por el Gobierno de Azaña-Largo-Prieto en las pasadas Cortes Constituyentes, la reacción va ganando terreno paulatinamente. Después del engaño sufrido, nada bueno podemos esperar ya los trabajadores de ningún sector político por muy socialista que diga ser. Si no queremos ver nuestra dignidad pisoteada, no nos queda más camino que ingresar en la C. N. T. y en la F. A. I.

Aquí en Mazarrón, y en la vecina barriada del Puerto, sin ir más lejos, los elementos cavernarios se están organizando también. ¿Quiénes son? Pues quien no es «sobrino» de un cura, es hijo de algún alcalde primorriverista o un perro de la Compañía de Águilas; gente malvada que quieren hacer de este pueblo — si nos acobardamos — lo que hizo el cacique de negra historia Paredes Lardín.

Compañeros: ¡En guardia! Los momentos difíciles porque atravesamos, exigen una pronta unión de todos los explotados. A la unión de nuestros verdugos, respondamos con la unión nuestra.

Para destrozar la ola facinerosa del fascismo, no basta llevar TIERRA Y LIBERTAD en los bolsillos, ni hablar de revoluciones en las tabernas, ni jugando a las cartas en un café; precisa hacer una labor más práctica. En la mina, en el taller, donde quiera que se hallen obreros reunidos, debemos hablar fuerte y claro del momento actual. Decir que la chusma reaccionaria se prepara para caer sobre nosotros y que debemos prepararnos, para cuando el momento llegue — tal vez muy pronto — hundirlos en su propio cieno al grito de Revolución Social.

¡Camaradas: a organizarnos y en guardia! ¡Viva el Comunismo Libertario!

DEL CAMPO LIBERTARIO

### AVISOS

El grupo juvenil «Humano Ardor» comunica a todos los grupos y compañeros que el sello que tenía forma redondo se ha perdido. Queda anulado todo lo que vaya avalado con dicho sello.

El Secretario

El Comité de las Juventudes Libertarias de Aragón, Rioja y Navarra para relacionarse con las Juventudes Libertarias de Epila, se dirigirá a la Redacción de TIERRA Y LIBERTAD.

Desearía saber las señas de Vicente Devesa, de Villajoyosa (Alicante), para un asunto de interés. Diríjase a Progreso V. Marco, Bocarrente.

### Redacción

Juventud Libertaria de Arenys de Mar. — Vuestro comunicado no se ha publicado porque se nos extravió.

Federación Local de J. Libertarias de Málaga. — Vuestro manifiesto de está publicado. Es demasiado extenso. La máxima amplitud que admitimos es la de tres cuartillas sencillas a mano, con letra corriente. Lo reducido de «Actividad Juvenil» lo exige.

J. Sellés. — Tu artículo no puede ser publicado. Escribe sobre algo concreto y no vagues sobre regiones de ensueño y poesía. Ten en cuenta que nuestro semanario es de doctrina y combate.

## La economía capitalista, el Dumping japonés y la competencia comercial

El desprestigio de la economía estatal y capitalista actualmente ha traído un ritmo tan acelerado y despedido, que no puede pasar inadvertido, inclusive para los que con toda indiferencia miran este problema. Para esta economía, que nosotros reputamos totalmente incompatible con las necesidades de orden social, auguramos una caída estrepitosa, y por tal motivo advertimos la urgencia de la realización práctica de una economía anarquista. No lo hemos hecho todavía y no queremos ahora examinar el porqué. Lo cierto es que la economía capitalista ha entrado en una fase de descomposición tan acelerada, que, si dentro de poco tiempo no hacemos por arrollar al régimen que la apunala, nos veremos obligados a someternos a una vida de penuria y opresión, cauce doloroso cuyos resultados son más que trágicos.

Los que no hacen otra cosa que recrear su intelecto sobre la superficialidad del problema, encontrarán en este un contrasentido, contrasentido que no existe si el problema lo abordamos objetiva y fundamentalmente. Internacionalmente vemos que los mercados se llenan de mercancías a precios módicos, pero de poco vale cuando ese valor módico no está al alcance de los consumidores. ¿Tiene el capitalismo algún punto donde equilibrar su economía? Afirmamos rotundamente que no. Es una víctima de su propia base. Si el programa de la mecánica aplicada a la producción no se hubiera desarrollado tanto en los últimos quince años, con seguridad que la vida de la economía capitalista hubiérase prolongado algo más sin alcanzar las estridencias que actualmente pesan sobre ella. Pero por la fase actual, más tarde o más temprano, irremisiblemente tenía que pasar.

Superfluo resulta todos cuantos proyectos se realicen para vitalizar el régimen. Los que estiman que reduciendo el horario del trabajo puede normalizarse la situación, se equivocan. Esto es una condición formulista a la que el interés capitalista antepone otra para no mermar su provecho o de mermarlo, que sea lo menos posible. Entre la anomalía social y la codicia del capitalismo, hay una cortina, la cual veda a éste ver la realidad del problema.

Ahora la situación es más difícil. Que los en paro forzoso se cuenten por millones, que el proletariado quede sumido en la miseria, nada les importa. El caso ha sido y es encontrar mercados donde colocar las mercancías, aportando ésto la mayor ganancia posible. Pero ésto, actualmente, encuentra dificultades tan enormes, que ninguno de los países más industrializados, ni los Estados Unidos, encuentran la manera de superarlas. Todos estos países, al hacer el balance del año anterior, se encuentran con una mengua que les pavoriza.

Tanto es así, que en el Parlamento francés este aspecto tan sumamente interesante para la vida del régimen capitalista se ha presentado y sometido a un examen minucioso, llegando a a tutu de la inteligencia de los hombres más competentes, sin encontrar una conclusión favorable. En cuatro años — 1929-1932 — en la exportación, Francia ha observado una baja de 30 mil millones. ¿Qué significa ésto? ¿Se puede de esta manera sostener la economía capitalista? Nosotros decimos que no. Para darse cuenta de ello, véase un ejemplo: En 1929 y en la industria del automóvil, Francia exportó 49.000 coches, que importaron 1.669 millones de francos, cifras que se rebajan en el año 32 a 19.000 coches y 549 millones de francos. ¿Es ésto una excepción? No; el mismo fenómeno, en la misma industria, y algo más agravado, lo encontramos en los Estados Unidos. En la industria del automóvil, el país que acabamos de señalar, en 1929 exportó 1.466.660 coches, y en 1932 se ha reducido a 354.110. Creemos que ésto, a los que el lector podrá añadir muchos comentarios, tienen la virtud de no dejar duda alguna respecto a la tesis que alimentamos.

Los países superindustrializados, buscaban en la colonización un refugio para las mercancías excedentes, al igual que pretendían y pretenden por mediación de dichas colonias abastecerse de materias primas para ampliar su radio de acción político e industrial. No negaremos que hasta cierto punto la colonización no haya sido un aliciente al régimen vigente, aunque sabemos positivamente que ésto no le privará de su caída mortal. ¿De qué le han valido a Francia los 1.100 millones de hectáreas de colonias? ¡Nada menos que un territorio 20 veces mayor que Francia! No queremos hacer comentarios a ésto, ya que el ejemplo presentado en la industria del automóvil es bastante elocuente.

S. CAMPOS CAMPOS

## Del comunismo anarquista

Fuera de las exaltaciones espiritualistas y extraordinarias testuras, sabido es que existen, y se manifiestan latentes, diversos estados de opinión que muestran ciertos detalles propios y diferenciales. No diremos que siempre, y menos en todo, acusan un relieve de divergencia preciso e invariable, y, en cuanto a las personas, muchas veces, regular e insensiblemente, suelen presentar cambios y rectificaciones a causa de juicios, consideraciones y reflexiones sobre normas, prácticas, trayectorias, etcétera, y sus resultados. Marcar completa y absolutamente los límites de esas corrientes que más bien se asemejan a las nubes de difuso contorno a nuestra vista, no es tarea hacedera; mas, en cuanto a notas destacadas, no es tan difícil la puntualización. Así, aparte de la corriente que en lo más mínimo desea marcar ningún esbozo y que desestima, en algunas ocasiones, todo plan postrevolucionario, también, en más de alguna ocasión, se muestra en la publicidad la tendencia que, por cariño a la espontaneidad revolucionaria y por temor a prejuzgar sobre el futuro, sólo comunica hipótesis de estado social con el carácter más vario e impreciso. En apartada diversidad, se muestra más corrientemente el estado de opinión que no sólo gusta de los organismos en el período de lucha, sino que los acepta como medida de previsión, aprovechando la organización económica para la presta reorganización de la riqueza en el nuevo estado social. Ocasionalmente se ve hasta duramente atacada, más bien por suponerse, más o menos erróneamente, que persigue la anulación de los otros sistemas y de las distintas experimentaciones libertarias. Esta tendencia es la que tiene acogidas las lamentaciones de que, si en Rusia hubiera existido una buena organización sindical hubiera sido al menos más difícil el resultado dictatorial de la revolución. Desde luego, resalta en ella una unilateralidad grande en cuanto al problema económico y al plan orgánico. En contraste, en todos los estamentos de la economía se va abriendo paso la consideración de que el problema de la distribución tiene asimismo su gran importancia y sus características diferenciales. Y en efecto, el trabajo en cada parte se halla ligado a condiciones climatológicas y posibilidades de suelo, subsuelo, etc., en tanto que el avituallamiento se encuentra más sujeto a las necesidades, más generales, de la población de cada lugar. De aquí que la distribución requiera, no órganos simples y secundarios, sino toda una organización propia; además de la doctrina de que la persona, no obstante la disminución del tiempo de trabajo para la variedad y ocupación en el fomento de las artes y de la cultura en general, po-

dría vivir más y mejor si a una cierta edad, antes de apuntar la vejez, es ocupado en las sencillas labores distributivas, por la separación del trabajo agrícola e industrial.

Del estado de disposición general depende muy mucho el carácter eminentemente social de la revolución, en la que, por los tantos peligros, se requiere la existencia de una verdadera potencia determinante. De aquí, los ánimos de los vivamente interesados y que prácticamente no deben ser como aquellos que fían al azar. Para la solución común y libre que acabe con tantas miserias, despertar la conciencia libre del país, mover el fondo de buena pasión de las gentes, agitar las fuerzas volitivas, emerger los afanes y nobles deseos, excitar los entusiasmos, extender el ambiente de ardor, juntar los pechos al unisono del «se acabó el tanto sufrir», por la sensación plena de aptitud, preparación y seguridad, y se verá lo que duran todas las disciplinas del pretendido orden. Éste es el asunto. Ha habido una época de general condenación del cooperativismo, tan fuerte como exagerado fué ante el valor dado a tal medio orgánico. Empero, fueron incluso propagandistas distinguidos en la oposición que modificaron su opinión relativa al constatar los excelentes resultados de las cooperativas en los primeros momentos de la revolución rusa. Todavía persisten desprendimientos de aquella opinión, que se suelen manifestar de una manera absolutamente global, sin atención siquiera a las diferenciaciones entre los motivos de reparto a las compras y no a las acciones, de los pioneros de Rochdale; del beneficio a la propia obra, de los discípulos de King, en Plymouth; de defensa agrícola, de Schulze-De-litzch; del medio beneficio a los compradores, de «Le Commerce véridique», de Lyon, etc., etc. Mas, fuera de todo detalle, de la misma manera que el interés ha logrado organismos sindicales revolucionarios, podrá conseguir la organización cooperadora del mismo sentido, en completo general. Ya no es sólo el antecedente ruso, pues en los primeros intentos de estabilidad del comunismo libre, en la cuenca del Cardoner y Llobregat, hay la acción repartidora con el Economato. E igual que los mineros de Sigüenza, hicieron los campesinos de San Asencio en la acción del «8 de diciembre». La cuestión que no tengan, si es posible, ni tener que preguntar los comerciantes, como en Mas de las Matas, qué han de hacer, en la nueva situación librecomunista. Precisas las exposiciones y las previsiones de la regla no excluyente de experimentaciones libres, la decisión ha de ser un hecho positivo en bien y desarrollo del comunismo anarquista. — M. J.

## F. A. I. Regional de Levante

Recientemente celebrado el pleno regional de Levante, la nueva Comisión de Relaciones cree indispensable, cumpliendo acuerdos del pleno, el dirigirse a todos los grupos y militantes por medio de esta notificación instándoles a emprender la labor reorganizadora que necesita nuestra región.

Horas de acerado espíritu requieren los presentes momentos. Las convicciones anarquistas deben estar por encima de las corrientes turbias y de los confusionismos habilidosos. La F. A. I., desde su fundación, es un organismo independiente, que tiene creada una personalidad propia e inconfundible. La unidad es el principio del conjunto numérico; pero jamás el número podrá determinar la calidad de esa unidad. Es, por el contrario, ésta la que determina la pureza y la potencia real de la cantidad. No creemos en el error craso del sectarismo, porque es contrario a nuestros principios ideológicos. Siempre hubo desquiciados, y las manifestaciones revolucionarias no sentidas a nadie pueden convencer de no ser a un inconsciente.

Nunca la F. A. I. eludió su responsabilidad en los momentos de mayor peligro. Y por ésto su misión está en velar constantemente por la integridad de sus postulados anarquistas, no dejándose arrastrar por los manejos inconfesables de ninguna fracción política, ni menos por la debilidad de ningún compañero, que quizá con buena intención pudiera arrastrarnos a un terreno peligroso que sería de funestas consecuencias para nuestras ideas y para el triunfo de la revolución.

Nunca estaremos frente a ningún movimiento emancipador; pero el juego político entendemos que no se le debe hacer a ningún partido, ni a ningún enemigo encubierto de la verdadera revolución. No hay que andar impulsados por el viento, ni dejarnos cegar por las falsas apariencias. Nuestro camino está trazado. Rectifiquemos cuando preciso sea; pero afectados por visiones no

topemos contra los molinos, como hiciera Don Quijote.

En ésto, como en todos los momentos, debemos desplegar la máxima actividad; procurar difundir nuestras ideas por todos los ámbitos, haciendo que la Anarquía penetre hasta en la más insignificante aldea, sirviéndonos de todos los medios de que para ello dispongamos. Hemos de crear un movimiento consciente y responsable que pueda desempeñar su verdadero papel en los momentos decisivos. Es necesario que todos los grupos se tomen el trabajo de organizar nuevos grupos donde no los haya; con el fin de fortalecer y engrandecer nuestra organización, sin que ésto sea en detrimento de la entereza y el prestigio de nuestras ideas.

La Comisión de Relaciones Anarquistas de Levante

Nota. — Creemos de todo punto imprescindible, para evitar en nuestra organización intromisiones tanto confidenciales como de poca solvencia, que cuando se constituya un nuevo grupo, antes de darle ingreso en esta Federación, tendrá que ser controlado por el grupo más próximo, el cual le pondrá al corriente de nuestra dirección y de las normas indispensables.

### Los presos chilenos serán sometidos al régimen vegetariano

Santiago de Chile, mayo, 28. — Las autoridades han anunciado que desde ahora en adelante los cinco mil presos de las cárceles de la República estarán sometidos a un régimen vegetariano compuesto principalmente de pan, harinas de maíz, trigo cocido y cebollas, por consistir que el carne les produce exceso de energías.